

1. La métrica del Romanticismo

La gran aportación del Romanticismo a la métrica fue el rescate y la popularización de los metros tradicionales españoles y su defensa de la libertad del poeta para utilizar todo tipo de versos y estrofas, bien en su forma tradicional o combinadas entre sí, bien innovando otras. Prueba de este afán de libertad que es el soneto, un tipo de estrofa de esquema rígido, cayera en cierto desuso.

La mayor parte de las combinaciones se basó en los dos tipos de verso más característicos de la poética castellana, el endecasílabo o verso de arte mayor, y el octosílabo, pero no faltaron bisílabos, tetrasílabos, pentasílabos, hexasílabos, eneasílabos y decasílabos, ni los versos largos de catorce, dieciséis y diecisiete sílabas, solos o combinados entre sí con gran libertad.

Variaciones en torno al endecasílabo

El verso endecasílabo o de once sílabas se siguió usando, solo o combinado con otros metros. Entre las combinaciones libres de versos endecasílabos, las más usadas fueron la *silva* y el *romance heroico*.

- La *silva* en cuanto que es una serie de versos ilimitada en la que, a voluntad del poeta, se combinan endecasílabos y heptasílabos, se adaptó muy bien al ideal de libertad de los románticos que la utilizaron sobre todo en composiciones de tema patriótico y filosófico. El siguiente ejemplo es un fragmento de "El día dos de mayo", de Juan Nicasio Gallego (1777-1853).

*¡Día de execración! La destructora
mano del tiempo le arrojó al Averno:
mas, ¿quién el sempiterno
clamor con que los ecos importuna
la madre España, en enlutado arreo,
podrá atajar? Junto al sepulcro frío,
al pálido lucir de opaca luna,
entre cipreses fúnebres la veo:
Trémula, yerta y desceñido el manto,
los ojos moribundos
al cielo vuelve que le oculta el llanto,
roto y sin brillo el cetro de dos mundos
yace entre el polvo, y el león guerrero
lanza a sus pies rugido lastimero.*

- El *romance heroico*, compuesto con versos endecasílabos de rima asonante, se puso de nuevo en boga gracias al éxito alcanzado por el duque de Rivas con su drama *El moro expósito*, en el que utilizó este metro.

En cuanto a las combinaciones estróficas, se siguen manteniendo las estrofas tradicionales: tercetos, cuartetos, octavas reales, y se innovan variantes como la *octava aguda*, estrofa que se divide en dos semiestrofas de cuatro versos, de los cuales el cuarto y el octavo riman en consonante aguda. Zorrilla usó este tipo de estrofa en su poema "A la muerte de Larra".

*Acabó su misión sobre la tierra,
y dejó su existencia carcomida,
como una virgen al placer perdida
cuelga el profano velo en el altar.
Miró en el tiempo el porvenir vacío,
vacío ya de ensueños y de gloria,
y se entregó a ese sueño sin memoria,
¡que nos lleva a otro mundo a despertar!*

Variaciones en torno al octosílabo

Toda la gama estrófica del verso octosílabo tuvo vigencia durante el Romanticismo, así como el *romance*, que es la combinación no estrófica de versos octosílabos más frecuente.

El auge del romance se debe a su estrecha relación con la poesía tradicional castellana, tan del gusto romántico. Fue cultivado por los autores más importantes y obtuvo sus mejores resultados expresivos en obras de tipo narrativo, como los romances históricos del Duque de Rivas, así como en las obras teatrales.

Entre las combinaciones estróficas del octosílabo, las *redondillas*, *quintillas*, *octavillas agudas* y *décimas* fueron muy frecuentes en la poesía y el teatro, muy a menudo con versos agudos, como los que pueden verse en estos ejemplos de *Don Juan Tenorio*:

Redondilla

<i>Y si el débil corazón</i>	8a
<i>se me va tras de don Juan</i>	8b
<i>Tirándome de él están</i>	8b
<i>mi honor y mi obligación</i>	8a

Quintilla

En Roma, a mi apuesta fiel, 8a
fijé entre hostil y amatorio 8b
en mi puerta este cartel: 8a
Aquí está don Juan Tenorio 8b
para quien quiera algo de él. 8a

Décima

Mármol en que doña Inés 8a
en cuerpo sin alma existe, 8b
deja que el alma de un triste 8b
llore un momento a tus pies. 8a
De azares mil a través 8a
conservé tu imagen pura 8c
y pues la mala ventura 8c
te asesinó de don Juan, 8d
contempla con cuanto afán 8d
vendrá hoy a tu sepultura. 8c

Otras estrofas antiguas como el **ovillejo**, en el que se combinan versos octosílabos y versos quebrados de extensión variable, y la **copla manriqueña**, volvieron a cobrar popularidad por obra de los románticos:

Ovillejo

LUCÍA: ¿Qué queréis, buen caballero? 8a
 DON JUAN: Quiero. 3a
 LUCÍA: ¿Qué queréis, vamos a ver? 8b
 DON JUAN: Ver. 1b
 LUCÍA: ¿Ver? ¿Qué queréis a esta hora? 8c
 DON JUAN: A tu señora. 4c
 LUCÍA: Idos, hidalgo en mal hora: 8c
 ¿Quién pensáis que vive aquí? 8d
 DON JUAN: Doña Ana Pantoja y 8d
 quiero ver a tu señora. 8c

ZORRILLA

Copla manriqueña

En medio un monte fragoso 8a
entre encinas colosales 8b
de años ciento, 4c
templo antiguo, ya ruinoso 8a
cercado de matorrales 8b
tiene asiento. 4c

PATRICIO DE LA ESCOSURA

Los procedimientos más característicos del Romanticismo

El uso de la rima aguda, que figura en casi todos los ejemplos que citamos, es uno de los procedimientos más característicos del Romanticismo.

También es muy característico el empleo de la **polimetría**. Los poetas románticos gustaron de combinar en una misma obra versos de diferentes metros; es lo que se denomina **polimetría**. Asimismo emplearon las escalas de versos crecientes y decrecientes. De este último procedimiento el ejemplo más célebre se encuentra en *El estudiante de Salamanca*, de Espronceda, que en la narración de la muerte del protagonista empieza con versos de dos sílabas, que crecen hasta hacerse de doce, para después disminuir paulatinamente hasta dos.

Canción del pirata

(Fragmento)

Con diez cañones por banda,
viento en popa, a toda vela,
no corta el mar, sino vuela
un velero bergantín ;
bajel pirata que llaman
por su bravura el Temido,
en todo el mar conocido
del uno al otro confín.

La luna en el mar ríela ,
en la lona gime el viento
y alza en blando movimiento
olas de plata y azul;
y ve el capitán pirata,
cantando alegre en la popa,
Asia a un lado, al otro Europa,
y allá a su frente Estambul:

-«*Navega, velero mío,*
sin temor,
que ni enemigo navío,
ni tormenta, ni bonanza
tu rumbo a torcer alcanza,
ni a sujetar tu valor.

Veinte presas
hemos hecho
a despecho
del inglés,
y han rendido
sus pendones
cien naciones
a mis pies.

Que es mi barco mi tesoro,
que es mi Dios la libertad,
mi ley la fuerza y el viento,
mi única patria la mar.»

JOSE DE ESPRONCEDA

1. ¿Hay en este fragmento alguna octavilla aguda? Si es así identifícala y halla su esquema métrico.
2. Busca en el texto algún verso de pie quebrado.
3. Identifica los distintos tipos de verso que hay en el texto y di cuáles son los más numerosos.
4. ¿Como denominarías la última estrofa del texto? Intenta componer una estrofa parecida.
5. Busca en tu libro de literatura otras composiciones polimétricas.